

Evaluación y generación de informes financieros

Breve descripción:

Este componente desarrolla competencias para analizar, estructurar y presentar informes financieros, integrando indicadores de gestión. El aprendiz aprenderá a interpretar resultados, generar reportes técnicos y comunicar hallazgos según normativas y públicos específicos, fortaleciendo la toma de decisiones estratégicas dentro de la organización.

Mayo de 2025

Tabla de contenido

Intr	oducciónoducción de la constanta de la co	1	
1.	Evaluación financiera	4	
2.	Indicadores de gestión y los KPI financieros	8	
2	.1 Indicadores financieros	9	
3.	Análisis integral de la situación financiera	16	
4.	Elaboración de informes financieros	21	
5.	Uso de herramientas tecnológicas para la visualización y presentación de		
	datos	30	
5	.1 Buenas prácticas en la comunicación de resultados financieros	32	
Sínt	esis	35	
Mat	terial complementario	37	
Glo	Glosario		
Ref	erencias bibliográficas	39	
Cré	ditos	40	



Introducción

La generación de informes financieros es una actividad clave dentro del proceso de análisis financiero empresarial, ya que permite presentar de forma clara, técnica y estructurada, los resultados obtenidos, a partir de indicadores de gestión y financieros. Es así, que este componente formativo, busca fortalecer las competencias necesarias para interpretar la información financiera y transformarla en insumos útiles para la toma de decisiones.

Durante el desarrollo del componente, el aprendiz identificará los diferentes tipos de informes financieros, su estructura, criterios técnicos de redacción y herramientas tecnológicas que facilitan su presentación. Asimismo, aplicará buenas prácticas de comunicación financiera y adaptará los informes a distintos públicos y normativas vigentes, contribuyendo a una gestión organizacional transparente, estratégica y basada en resultados.

Partiendo de lo anterior, se invita a que acceda al siguiente video, el cual relaciona la temática a tratar durante este componente formativo:







Enlace de reproducción del video

Video 1. Síntesis del video: Evaluación y generación de informes financieros

En este componente formativo, se abordará la elaboración de informes financieros como una herramienta fundamental para comunicar el desempeño económico y operativo de una organización. Se desarrollarán competencias para estructurar, redactar y presentar resultados financieros, con base en indicadores clave, apoyados en herramientas tecnológicas, fortaleciendo así la toma de decisiones informadas en el entorno empresarial.

El componente inicia con el estudio de indicadores financieros y de gestión, su cálculo, interpretación y aplicación práctica. A partir de estos indicadores, se



construyen informes técnicos y estratégicos, adaptables a distintos públicos organizacionales como la alta dirección, socios, inversionistas o entes de control.

A lo largo del contenido, se emplearán herramientas como Excel y PowerPoint para facilitar la presentación visual de los datos financieros. Asimismo, se aplicarán buenas prácticas de redacción técnica, visualización de resultados y cumplimiento de normativas contables vigentes, tanto internas como externas.

Este enfoque permitirá a los participantes transformar información contable en conocimiento útil y estratégico, consolidando su rol como aliados clave en la gestión financiera y el fortalecimiento de la transparencia dentro de las organizaciones.



1. Evaluación financiera

Antes de entrar a explicar lo que representan los indicadores presentes en la evaluación financiera, es importante dar un contexto.

La evaluación financiera es un proceso crítico para las organizaciones, pues les permite conocer su situación económica real, medir su desempeño y orientar decisiones estratégicas, basadas en información objetiva. Este proceso va más allá del simple análisis de cifras contables, implica la interpretación de variables que reflejan la eficiencia, rentabilidad y capacidad de generación de valor de una empresa.

Como propone Ortiz (2011), un análisis financiero riguroso debe integrar indicadores financieros y de gestión. Esta integración permite interpretar de forma precisa el comportamiento económico y operativo de la organización, proporcionando una visión sistémica del negocio. Al respecto, se tiene en cuenta lo siguiente en cada indicador:

Indicadores financieros

Revelan la salud económica mediante cifras de liquidez, rentabilidad y endeudamiento.

Indicadores de gestión

Permiten evaluar el desempeño operativo interno en términos de eficiencia, productividad y calidad.

La combinación de ambos enfoques proporciona una visión integral de la organización, permitiendo detectar fortalezas, debilidades y riesgos potenciales.



Los informes financieros, como resultado del proceso de evaluación, se convierten en una herramienta fundamental para la comunicación de los hallazgos. No se trata simplemente de presentar cifras, sino de estructurar un documento técnico que facilite la comprensión de los resultados por parte de los diferentes públicos interesados: gerentes, socios, inversionistas y entes de control. Un informe bien elaborado debe incluir no solo los resultados obtenidos, sino también un análisis crítico de los mismos, la identificación de tendencias, la evaluación de riesgos y la formulación de recomendaciones estratégicas. Así, el informe financiero se transforma en un insumo vital para la planeación empresarial y la rendición de cuentas.

Sin una evaluación financiera sistemática, las organizaciones se exponen a decisiones erróneas, riesgos operativos y financieros, así como a una falta de sostenibilidad en el largo plazo. La evaluación no solo diagnostica, sino que orienta y fortalece la planeación estratégica, garantizando la viabilidad y el crecimiento de la empresa en mercados cada vez más dinámicos y exigentes.

Los indicadores de gestión, por su parte, desempeñan un papel crucial en la medición del desempeño operativo de la empresa. Coral & Gudiño (2014), destacan que estos indicadores permiten monitorear variables críticas, como:

- La eficiencia en el uso de recursos.
- La eficacia en el cumplimiento de objetivos.
- La productividad de las operaciones.
- La calidad de los productos o servicios ofrecidos.

Su medición sistemática, permite identificar desviaciones respecto a las metas establecidas, promover la mejora continua y fortalecer los sistemas de control interno.



El uso de indicadores de gestión bien diseñados, es indispensable para garantizar que las estrategias corporativas se traduzcan en resultados operativos concretos y medibles.

Dentro de los indicadores de gestión, los KPI (Key Performance Indicators) ocupan un lugar destacado. Estos indicadores clave, permiten focalizar la atención de la organización en las variables que realmente impactan el logro de sus objetivos estratégicos. Por ejemplo, un KPI en las áreas:

Comercial

Podría ser el porcentaje de cumplimiento de la meta de ventas.

Producción

Podría ser el nivel de desperdicio de materiales.

Según García (2009), la correcta selección y seguimiento de los KPI proporciona a la empresa una ventaja competitiva al permitir una gestión basada en datos y no en percepciones subjetivas. Además, facilita la rendición de cuentas y promueve una cultura organizacional orientada al logro.

En paralelo, los indicadores financieros ofrecen información crucial sobre la situación económica de la empresa. A partir del análisis del balance general, el estado de resultados y el flujo de efectivo, es posible calcular indicadores de liquidez, rentabilidad, endeudamiento y actividad. Estos indicadores deben ser interpretados en contexto, comparándolos con los resultados históricos, los presupuestos establecidos y los referentes del sector. De esta manera, se puede evaluar si la empresa es capaz de cumplir sus obligaciones, generar utilidades sostenibles y utilizar eficientemente sus activos.



El análisis aislado de los indicadores, carece de sentido si no se integra en un marco de comparación y análisis cualitativo que explique las causas detrás de los números.

La generación de informes financieros exige, por tanto, un enfoque integral que cruce los resultados financieros con los operativos. No basta con reportar que la rentabilidad ha disminuido; es necesario investigar si esa caída se debe a un aumento en los costos, a una reducción en las ventas o a ineficiencias operativas detectadas a través de los indicadores de gestión. En este sentido, García (2009), resalta que un buen informe debe incluir tanto análisis cuantitativo como cualitativo, utilizando herramientas como gráficos, tablas comparativas y comentarios explicativos que faciliten la interpretación de los resultados. La narrativa del informe debe ser clara, estructurada y orientada a facilitar la toma de decisiones estratégicas.

Un aspecto clave en la elaboración del informe financiero, es su adecuación a las políticas internas de la organización y a las normativas contables externas, como las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF). Coral & Gudiño (2014), sostienen que el cumplimiento de estos marcos normativos asegura la coherencia, transparencia y comparabilidad de la información financiera, lo cual es fundamental para la credibilidad de la empresa ante sus diferentes grupos de interés. Además, adaptar el lenguaje, el nivel de detalle y el formato del informe al tipo de público al que va dirigido —directivos, socios, entidades financieras o entes de control— maximiza su impacto y facilita su comprensión.



2. Indicadores de gestión y los KPI financieros

Los indicadores de gestión son herramientas clave para medir el rendimiento operativo de una organización y evaluar el cumplimiento de sus objetivos estratégicos. Coral & Gudiño (2014), explican que estos indicadores permiten cuantificar variables como la eficiencia, la eficacia, la productividad y la calidad en los procesos internos. Al utilizar estos datos de manera sistemática, las empresas pueden identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora continua en su operación diaria.

Dentro de estos indicadores financieros, como se mencionó, los KPI, se destacan por su utilidad en el monitoreo del comportamiento económico de la empresa. Retomando a García (2009), los KPI financieros ofrecen una visión cuantitativa del cumplimiento de metas financieras como el control de costos, el nivel de endeudamiento, la rentabilidad sobre la inversión, entre otros. Estos indicadores se seleccionan estratégicamente para reflejar los aspectos más críticos del negocio y apoyar el proceso de toma de decisiones.

La correcta clasificación de los indicadores financieros en categorías como liquidez, rentabilidad, endeudamiento y actividad, facilita su interpretación y uso comparativo. Al respecto, Díaz (2006), enfatiza que estos indicadores no deben analizarse de forma aislada, sino en conjunto, para lograr una lectura integral de la situación financiera. Por ejemplo, una empresa puede mostrar buenos niveles de liquidez, pero si su rentabilidad es baja, podría estar desaprovechando recursos o enfrentando problemas en su modelo de negocio.

Por tanto, el uso de indicadores de gestión y KPI financieros, no solo contribuye al análisis de resultados pasados, sino que también permite proyectar escenarios futuros,



establecer alertas tempranas y definir metas alcanzables. Como lo señala Ortiz (2011), su verdadero valor está en la capacidad que tienen para guiar decisiones informadas, basadas en evidencia y alineadas con la estrategia organizacional. En este contexto, su integración en los informes financieros resulta indispensable para una evaluación profunda del desempeño empresarial.

2.1 Indicadores financieros

Son herramientas analíticas fundamentales que permiten evaluar la situación económica y el desempeño financiero de una organización en distintos momentos del tiempo. A través del análisis de las relaciones entre cuentas específicas de los estados financieros, estos indicadores ofrecen una visión clara sobre aspectos como la liquidez, la rentabilidad, el endeudamiento y la actividad. Su correcta interpretación resulta indispensable para la toma de decisiones estratégicas, ya que permiten diagnosticar la estabilidad económica de la empresa y anticipar posibles riesgos o áreas de oportunidad.

Cada indicador financiero, proporciona información específica que, cuando se interpreta adecuadamente, permite comprender diferentes dimensiones del negocio. Por ejemplo:

1. Indicadores de liquidez

Miden la capacidad de la empresa para cumplir sus obligaciones de corto plazo.

2. Indicadores de rentabilidad

Evalúan la eficiencia en la generación de utilidades.



3. Indicadores de endeudamiento

Analizan el nivel de apalancamiento financiero.

4. Indicadores de actividad

Permiten conocer qué tan eficientemente se utilizan los activos para generar ingresos.

Esta clasificación facilita una lectura integral del estado financiero y operativo de la organización.

Estos indicadores se calculan principalmente, a partir de datos extraídos del balance general, el estado de resultados y el flujo de efectivo. Al respecto:

• El balance general

Proporciona información sobre los activos, pasivos y patrimonio.

El estado de resultados

Mide el desempeño económico, a través de los ingresos, costos y utilidades.

• El flujo de efectivo

Muestra los movimientos reales de dinero.

Utilizar estos tres estados contables, garantiza que los indicadores financieros reflejen fielmente la realidad económica de la empresa, permitiendo un análisis más riguroso y fundamentado.



La aplicación adecuada de los indicadores financieros, no solo permite evaluar la situación actual de la empresa, sino que también facilita el monitoreo del cumplimiento de metas presupuestales y la efectividad de los planes estratégicos. A través de su análisis periódico, es posible identificar tendencias positivas que deben fortalecerse, así como señales de alerta que requieren atención inmediata. Esta capacidad de anticipación resulta esencial para la toma de decisiones ágiles en un entorno empresarial cada vez más dinámico y competitivo.

Adicionalmente, los indicadores financieros cumplen un rol central en la evaluación comparativa o benchmarking. Esta práctica consiste en comparar los resultados de la empresa con sus propios registros históricos, con las metas presupuestadas o con otras organizaciones del mismo sector económico. La comparación permite no solo medir la evolución de la empresa a lo largo del tiempo, sino también identificar su posición competitiva en el mercado. Gracias a este enfoque, se facilita el diseño de estrategias correctivas o preventivas que permitan cerrar brechas de desempeño y mejorar la ventaja competitiva.

En síntesis, los indicadores financieros transforman datos contables en conocimiento estratégico para la gestión empresarial. Su análisis técnico y cuantitativo permite fundamentar decisiones en áreas como la inversión, el financiamiento, la operación y la distribución de utilidades. Además, su seguimiento constante es clave para asegurar la sostenibilidad financiera, fortalecer la transparencia ante los grupos de interés y garantizar la competitividad de la organización en mercados cada vez más exigentes y cambiantes.



Clasificación

Los indicadores financieros se agrupan en distintas categorías según el aspecto del desempeño financiero que permiten analizar. Esta clasificación facilita su interpretación y aplicación en el diagnóstico empresarial. Las categorías más comunes como se mencionó previamente, son: indicadores de liquidez, endeudamiento, rentabilidad y actividad. Cada una de ellas ofrece una perspectiva específica sobre el estado financiero de la organización y permite tomar decisiones informadas en torno a su sostenibilidad y eficiencia operativa.

A continuación, se explica más a fondo cada una:

Indicadores de liquidez

Permiten conocer la capacidad de una empresa para cumplir con sus obligaciones de corto plazo; es decir, si cuenta con los recursos suficientes para pagar sus deudas en el tiempo estipulado.

Entre los ejemplos más utilizados se encuentran la razón corriente (activo corriente / pasivo corriente) y la prueba ácida (activo corriente menos inventarios / pasivo corriente). Estos indicadores son clave para los acreedores, ya que revelan el nivel de solvencia inmediata de la empresa.

Indicadores de endeudamiento

Miden el nivel de obligaciones financieras que posee la empresa frente a sus activos o a su patrimonio. Ayudan a determinar qué tan apalancada está la organización y si su estructura financiera es sólida.



Algunos de los ejemplos más comunes son el nivel de endeudamiento total (pasivo total / activo total) y la deuda sobre patrimonio (pasivo total / patrimonio). Una empresa con alto endeudamiento puede enfrentar mayores riesgos financieros, especialmente en escenarios de baja liquidez o alta tasa de interés.

• Indicadores de rentabilidad

Permiten analizar qué tan eficiente es la empresa en la generación de utilidades, a partir de sus ventas, activos o patrimonio. Estos indicadores son muy valorados por los inversionistas y socios, ya que revelan si el negocio está generando valor económico.

Ejemplos representativos son el margen neto (utilidad neta / ventas), el retorno sobre activos (ROA) y el retorno sobre patrimonio (ROE). Una rentabilidad creciente suele ser señal de una gestión eficiente y un modelo de negocio saludable.

Indicadores de actividad o rotación

Reflejan la eficiencia con la que la empresa utiliza sus activos para generar ingresos. Evalúan la frecuencia con la que se renuevan inventarios, se cobran las cuentas por cobrar o se pagan las cuentas por pagar.

Ejemplos incluyen la rotación de cartera (ventas / cuentas por cobrar promedio), la rotación de inventarios (costo de ventas / inventario promedio) y la rotación de activos totales (ventas / activos totales).

Cada uno de estos indicadores debe interpretarse dentro de un contexto específico, considerando la naturaleza del negocio, el comportamiento del sector y las políticas internas de la organización. Por ejemplo, un índice de liquidez bajo no siempre



implica un problema si la empresa tiene ingresos constantes y controlados; o una alta rotación de inventario puede ser deseable en empresas con productos perecederos, pero no en industrias con ciclos de producción largos.

Además, es fundamental complementar el análisis de los indicadores con una evaluación cualitativa de la gestión empresarial. Factores como la calidad del equipo gerencial, la estrategia competitiva, el clima económico y la evolución del mercado también influyen en la interpretación de los resultados financieros. Por eso, el análisis de indicadores debe integrarse dentro de un enfoque más amplio de evaluación organizacional.

En resumen, clasificar y aplicar correctamente los indicadores financieros permite a las empresas tener una visión clara y segmentada de su situación. Esta información es indispensable para planear, controlar y tomar decisiones estratégicas que apunten a la sostenibilidad y crecimiento del negocio. Un análisis riguroso y constante de estas métricas se traduce en una gestión financiera proactiva, orientada a generar valor y mitigar riesgos.

Interpretación de resultados y análisis comparativo

La interpretación de los resultados financieros, consiste en analizar el significado detrás de los valores obtenidos en los indicadores, más allá de su simple cálculo. Este proceso implica entender qué revelan las cifras sobre la situación económica de la empresa y cómo impactan en su desempeño global. Interpretar adecuadamente los resultados permite tomar decisiones informadas, identificar fortalezas, anticipar riesgos y formular estrategias de mejora.



Una parte esencial de esta interpretación es contextualizar cada indicador. Por ejemplo, una razón de endeudamiento del 70 % puede ser razonable en una industria intensiva en capital, pero preocupante en una empresa de servicios. Por ello, los valores obtenidos deben analizarse en función del sector económico, el tamaño de la empresa, el comportamiento histórico y las expectativas del mercado. Además, es importante considerar las políticas internas de la organización y los objetivos definidos en su planeación financiera.

Tanto los indicadores de gestión como los financieros, proporcionan información valiosa por separado; sin embargo, su verdadero poder analítico se alcanza al integrarlos en un enfoque de análisis integral, que permita identificar causas, efectos y relaciones entre los distintos aspectos del desempeño organizacional.



3. Análisis integral de la situación financiera

Consiste en evaluar de manera conjunta los distintos aspectos económicos y operativos de una organización, para obtener una visión global y precisa de su desempeño. A diferencia del análisis aislado de indicadores, esta visión holística permite entender cómo interactúan los diferentes factores financieros y de gestión, y cómo inciden en la estabilidad, rentabilidad y sostenibilidad del negocio.

Este tipo de análisis combina la lectura entre:

Indicadores financieros

Como liquidez, rentabilidad y endeudamiento.

• Indicadores de gestión

Como eficiencia, productividad y calidad.

Al cruzar esta información, es posible identificar relaciones causa-efecto entre los resultados operativos y las cifras contables. Por ejemplo, una baja rentabilidad puede estar relacionada con una alta rotación de personal, problemas de calidad en el producto o ineficiencias en la cadena de suministro.

Realizar un análisis integral permite detectar oportunidades de mejora que no serían evidentes en un análisis parcial. Además, fortalece la capacidad de anticiparse a riesgos y construir estrategias más sólidas, ya que se basa en una lectura más completa de la realidad empresarial. Este enfoque es especialmente útil en procesos de diagnóstico financiero, planificación estratégica o toma de decisiones gerenciales.

En resumen, el análisis integral de la situación financiera, convierte la información dispersa en un sistema de indicadores conectados entre sí, facilitando una



evaluación coherente, profunda y orientada a la acción. Es una herramienta poderosa para directivos y analistas que necesitan entender no solo qué está ocurriendo en la empresa, sino por qué está ocurriendo y qué se puede hacer para mejorar los resultados.

Valoración cruzada de los indicadores financieros y de gestión

La valoración cruzada de indicadores financieros y de gestión, es una metodología de análisis que consiste en interrelacionar diferentes tipos de indicadores para obtener una comprensión más profunda del desempeño empresarial. Este enfoque permite identificar no solo los resultados finales, sino también las causas internas que los generan, relacionando aspectos operativos con variables contables. De esta manera, se logra una lectura más estratégica y completa de la realidad organizacional.

Por ejemplo:

- Un análisis financiero puede mostrar una disminución en el margen de utilidad, lo que inicialmente parecería un problema puramente contable.
- Sin embargo, al cruzar esta información con indicadores de gestión, podría evidenciarse que esta disminución está relacionada con un aumento en los tiempos de producción o una mayor tasa de devoluciones por defectos.
- Esto demuestra que un problema de rentabilidad puede tener su origen en la eficiencia operativa o la calidad del producto.

Este tipo de valoración cruzada, también permite validar la coherencia entre lo que muestran los estados financieros y lo que realmente está sucediendo en la operación diaria. Si un indicador de liquidez muestra estabilidad, pero los indicadores



de gestión revelan atrasos en procesos o aumento de quejas de clientes, podría existir un riesgo latente que aún no se refleja en las cifras financieras. Por eso, el cruce de indicadores actúa como una alerta temprana ante desequilibrios estructurales.

Además, la combinación de indicadores, ayuda a priorizar acciones y recursos. Una empresa con bajo índice de rotación de inventarios y altos costos operativos, puede identificar que su rentabilidad está siendo afectada por una gestión ineficiente de existencias. Al reconocer esta relación, la organización puede intervenir directamente en la causa del problema, optimizando procesos logísticos antes de implementar estrategias más costosas como financiamiento externo o reducción de personal.

La valoración cruzada también fortalece los informes financieros, ya que permite acompañar los análisis cuantitativos con explicaciones cualitativas más completas. Esta integración mejora la calidad de la información que se presenta a los directivos, inversionistas y demás partes interesadas, facilitando la toma de decisiones con base en datos contextualizados y no en cifras aisladas. Así, los informes dejan de ser meramente informativos para convertirse en herramientas de gestión.

En definitiva, cruzar los indicadores financieros y de gestión, aporta valor agregado al análisis empresarial, al permitir establecer conexiones entre los resultados económicos y los procesos internos. Esta práctica:

- Promueve una visión sistémica de la organización.
- Fomenta la cultura de la medición.
- Fortalece la capacidad analítica de los equipos responsables del control financiero y operativo.



Relación con la toma de decisiones organizacionales

La información obtenida, a partir de los indicadores financieros y de gestión, es fundamental para la toma de decisiones organizacionales, ya que proporciona una base objetiva para evaluar el estado actual de la empresa y proyectar acciones futuras. Cuando los datos son analizados de manera adecuada y oportuna, permiten detectar oportunidades, anticipar riesgos y definir estrategias alineadas con los objetivos empresariales. De esta forma, los indicadores se convierten en aliados clave del liderazgo corporativo.

La toma de decisiones en las organizaciones, implica elegir entre diferentes alternativas, con el fin de optimizar recursos, aumentar la rentabilidad o mejorar la eficiencia. Para lograrlo, es necesario contar con información confiable que revele tanto los resultados financieros como el comportamiento operativo. Por ejemplo, una decisión de inversión en maquinaria no solo debe basarse en la disponibilidad de recursos (liquidez), sino también en indicadores de productividad, tiempo de ciclo o capacidad instalada.

Los indicadores también cumplen un rol estratégico en la planeación. A través del análisis histórico y comparativo, la empresa puede tener en cuentas las siguientes acciones:

Metas

Establecer metas realistas y medibles.

Presupuestos

Diseñar presupuestos ajustados a su realidad financiera.



Recursos

Asignar recursos a las áreas con mayor potencial de impacto.

Seguimiento

Hacer seguimiento a la ejecución de los planes y realizar ajustes cuando los resultados no son los esperados.

Otra ventaja importante es que los indicadores facilitan la toma de decisiones descentralizadas. Al contar con información clara y estructurada, los líderes de cada área pueden tomar decisiones más acertadas y alineadas con la estrategia general. Esto fortalece la autonomía, acelera los tiempos de respuesta y mejora la eficiencia en la gestión operativa. La transparencia en los datos también promueve la rendición de cuentas y la cultura de resultados.

La conexión entre los indicadores y la toma de decisiones organizacionales es directa y determinante. Cuando una empresa basa sus decisiones en datos confiables y bien interpretados, aumenta sus probabilidades de éxito, mejora su capacidad de adaptación al entorno y optimiza el uso de sus recursos. Por ello, la gestión basada en indicadores no es solo una técnica contable, sino una filosofía de gestión orientada a resultados.

El análisis integral de los resultados financieros y operativos debe plasmarse en un informe estructurado, que no solo comunique cifras, sino que genere conocimiento útil para la toma de decisiones. De allí la importancia de dominar la elaboración de informes financieros claros, técnicos y estratégicos.



4. Elaboración de informes financieros

Teniendo claro todo lo que tiene que ver con los indicadores financieros y de gestión, el proceso final es la elaboración de este tipo de informes y por ello, se explica este aspecto en detalle.

La elaboración de informes financieros es un proceso estructurado que permite presentar de forma clara y ordenada los resultados del análisis financiero de una organización. Estos informes son herramientas fundamentales para comunicar la situación económica y el desempeño empresarial ante diferentes públicos, como la alta dirección, socios, inversionistas, entidades financieras o entes de control. Su correcta elaboración asegura que la información contable y de gestión se traduzca en conocimiento útil para la toma de decisiones estratégicas.

Un informe financiero debe tener una estructura coherente que facilite su comprensión. Generalmente, incluye una introducción que contextualiza el período analizado, un cuerpo central con los resultados y análisis de los indicadores clave, así como una sección de conclusiones y recomendaciones. También es importante incorporar gráficos, tablas y comparaciones que ayuden a visualizar la información de forma más intuitiva. La claridad en la redacción y la precisión en los datos, son fundamentales para garantizar la confiabilidad del documento.

La redacción técnica de un informe financiero exige rigor y objetividad. Además, debe tener en cuenta lo siguiente:



Precisión

Los términos utilizados deben ser precisos, evitando ambigüedades o interpretaciones subjetivas.

Público

Es necesario explicar los indicadores utilizados, las fórmulas aplicadas y los criterios de análisis, especialmente si el informe será leído por personas que no son expertas en finanzas.

Resultados

Esta transparencia mejora la utilidad del informe y fortalece la confianza en los resultados presentados.

Normativas

La elaboración de estos informes, también debe estar alineada con las normativas contables vigentes y las políticas internas de la organización.

Cumplir con estos lineamientos asegura la estandarización de los reportes, facilita auditorías internas o externas y garantiza la comparabilidad entre diferentes periodos o unidades de negocio. Asimismo, permite presentar los resultados de manera profesional y formal ante terceros interesados.

Un buen informe financiero, no solo comunica cifras, sino que construye una narrativa estratégica basada en datos. Su elaboración debe ser cuidadosa, técnica y orientada a facilitar la toma de decisiones en todos los niveles de la organización. Cuando se presenta de manera clara, comprensible y adaptada al público objetivo, el informe financiero se convierte en una poderosa herramienta de gestión empresarial.



Estructura de un informe financiero

La estructura de un informe financiero debe responder a criterios de claridad, lógica y funcionalidad, para facilitar la comprensión de los resultados por parte de los diferentes usuarios del informe. Una buena estructura permite organizar la información de forma coherente, destacando los hallazgos más relevantes del análisis y orientando la lectura hacia conclusiones útiles para la toma de decisiones. La estandarización en la forma de presentar los informes, también contribuye a mantener la uniformidad en la comunicación financiera de la organización.

En términos generales, un informe financiero está compuesto por cinco secciones principales:

01 Introducción

Debe indicar el objetivo del informe, el período evaluado y el alcance del análisis.

Esto prepara al lector para entender el propósito del documento y delimita su
contenido.

02 Contexto

Ofrece una breve descripción de la situación interna y externa que afecta a la empresa, como movimientos del mercado, cambios regulatorios o eventos significativos ocurridos durante el periodo.

03 Análisis financiero

Es el núcleo del informe. Aquí se presentan e interpretan los indicadores clave agrupados por categorías: liquidez, rentabilidad, endeudamiento y actividad. También se pueden incluir análisis de tendencias, comparaciones con años anteriores, y gráficos



que ayuden a visualizar la evolución de las variables financieras. Es fundamental explicar cada resultado de forma sencilla, señalando sus implicaciones para la empresa y relacionándolos, si es necesario, con indicadores de gestión.

04 Conclusiones y recomendaciones

Deben sintetizar los principales hallazgos del análisis e identificar acciones sugeridas. Esta parte del informe, agrega valor al traducir los datos en decisiones o propuestas, por lo que debe ser clara, concisa y enfocada en las prioridades de la organización. Si bien no es una sección extensa, tiene un peso estratégico, pues orienta a los directivos sobre los pasos a seguir con base en los resultados obtenidos.

05 Anexos

Contienen los soportes técnicos del análisis: tablas de cálculo, fórmulas utilizadas, notas aclaratorias, y cualquier información adicional que respalde las conclusiones. Esta sección garantiza la transparencia del informe y facilita futuras verificaciones o auditorías.

Tener una estructura definida es solo el primer paso; es necesario cuidar la redacción y la presentación de los resultados, de manera que el contenido sea comprensible, persuasivo y adaptado a cada audiencia.

Redacción técnica y presentación de resultados

La redacción técnica de un informe financiero, es fundamental para garantizar que la información sea clara, precisa y comprensible por su audiencia objetivo. A diferencia de otros tipos de escritura, la redacción financiera debe estar basada en hechos, evitar juicios subjetivos y usar un lenguaje técnico adecuado. La elección de



términos debe ser exacta y estandarizada, especialmente cuando se trata de indicadores, conceptos contables o referencias normativas. Esto asegura que el mensaje sea interpretado correctamente por quienes lo reciben.

Uno de los principales objetivos de la redacción técnica, es comunicar los resultados de forma que puedan ser utilizados para tomar decisiones. Por ello, es recomendable emplear un estilo directo, con frases cortas y evitar ambigüedades o tecnicismos innecesarios, cuando el informe va dirigido a públicos no especializados. Si se hace necesario incluir términos técnicos, estos deben ir acompañados de una breve explicación o nota aclaratoria para facilitar su comprensión.

En la presentación de resultados, es clave resaltar los hallazgos más relevantes del análisis financiero. Esto implica no solo mostrar los indicadores, sino también interpretarlos de manera adecuada y señalar qué significan para la empresa. Por ejemplo, no basta con decir que el índice de rentabilidad aumentó, sino que se debe explicar:

• ¿Qué?

¿Qué factores lo impulsaron?

¿Cuáles?

¿Cuáles implicaciones tiene?

¿Cómo?

¿Cómo se compara con ejercicios anteriores o con el promedio del sector?

El uso de recursos visuales como gráficos, tablas y diagramas es un complemento eficaz para apoyar la redacción técnica. Estos elementos permiten presentar información compleja de forma más accesible, facilitar comparaciones y destacar



tendencias. Sin embargo, deben usarse con moderación, acompañados de títulos y leyendas claras, y siempre contextualizados en el texto para evitar interpretaciones aisladas o erróneas.

Finalmente, una buena presentación de resultados, también considera el orden lógico de la información y la adaptación del contenido al público destinatario. No es lo mismo un informe para la junta directiva, que uno dirigido a una entidad financiera o un socio estratégico. Adaptar el lenguaje, el nivel de detalle y el enfoque a cada audiencia, aumenta la efectividad del informe como herramienta de comunicación, gestión y control financiero.

Adaptación a normativas internas y externas

La elaboración de informes financieros, no solo exige claridad y precisión en el análisis de datos, sino también el cumplimiento de las normativas que regulan la presentación de la información contable y financiera. Estas normas pueden ser internas, como los manuales de políticas contables y procedimientos de la empresa o externas, como las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), regulaciones tributarias y requerimientos de entes de control o vigilancia. Adaptarse a estas normativas garantiza la validez legal, la transparencia y la comparabilidad de los informes.

A continuación, la explicación de cada norma:

Normas internas

Establecen los lineamientos propios de cada organización en cuanto a la forma, periodicidad, nivel de detalle y responsables de la elaboración de informes financieros. Estas directrices buscan estandarizar los procesos



contables y asegurar que todos los reportes respondan a los mismos criterios, lo cual facilita la consolidación de la información y la toma de decisiones a nivel directivo. Cumplir con estas políticas refuerza el control interno y mejora la eficiencia operativa.

Normas externas

Son aquellas impuestas por organismos nacionales o internacionales, como las NIIF, la Superintendencia de Sociedades, la DIAN o entes financieros. Estas regulaciones establecen criterios específicos sobre el reconocimiento, medición, presentación y revelación de la información financiera. Adaptar los informes a estas normas, es obligatorio en muchos casos y garantiza la confiabilidad y uniformidad de los estados financieros frente a terceros. Además, ajustarse a normativas externas permite que los informes sean comparables con los de otras empresas del mismo sector, lo cual es fundamental para procesos de evaluación financiera, acceso a financiación, participación en licitaciones o atracción de inversionistas. También es importante cuando se trata de presentar informes a entidades públicas, cooperantes internacionales o en procesos de auditoría.

La adaptación a normativas internas y externas no es una tarea opcional, sino una exigencia esencial en la elaboración de informes financieros. Cumplir con estos marcos normativos asegura la coherencia, legalidad y utilidad de los reportes, refuerza la confianza de los usuarios de la información y contribuye a una gestión financiera más ordenada, transparente y alineada con los estándares del entorno empresarial.



Presentación de informes a diferentes públicos

La presentación de informes financieros debe adaptarse al perfil del público al que van dirigidos, ya que cada grupo de interés tiene objetivos, niveles de conocimiento y necesidades de información diferentes. Un informe bien elaborado no es solo el resultado de un análisis técnico, sino también de una adecuada comunicación. Por ello, es clave que el contenido, el lenguaje, el nivel de detalle y el formato del informe varíen según el destinatario, para asegurar que el mensaje sea comprendido y útil en la toma de decisiones.

A continuación, se relaciona lo que tiene que ver con cada tipo público, cuando se presenta el informe:

Gerencia

Cuando el informe está dirigido a este público, se espera que tenga un enfoque estratégico, resaltando los indicadores clave que afectan la operación y rentabilidad del negocio. La gerencia necesita información que le permita tomar decisiones tácticas en el corto y mediano plazo, como ajustes en presupuestos, reorientación de recursos o redefinición de metas. En este caso, se recomienda incluir análisis comparativos, proyecciones financieras, escenarios y recomendaciones claras para la acción.

Socios o inversionistas

El informe debe centrarse en aspectos como la rentabilidad, el crecimiento, la sostenibilidad del negocio y el retorno de su inversión. Estos públicos suelen estar interesados en la estabilidad financiera, el nivel de



endeudamiento, la generación de utilidades y las perspectivas de crecimiento. Es importante que la información sea clara, transparente y confiable, incluyendo gráficos y resúmenes ejecutivos que faciliten la comprensión de los resultados y transmitan confianza en la gestión empresarial.

• Entes de control

Dichos entes son la DIAN, la Superintendencia de Sociedades o entidades reguladoras. Ante ellos, la presentación del informe debe ajustarse estrictamente a las normativas legales y contables. Estos informes deben ser exhaustivos, con información detallada, respaldos documentales y estructuras predefinidas, según los requerimientos normativos. El cumplimiento de plazos, formatos y contenido técnico es fundamental para evitar sanciones, observaciones o la pérdida de beneficios fiscales o contractuales.

En conclusión, un mismo análisis financiero, puede tener múltiples formas de presentación, según el público al que va dirigido. Esta adaptabilidad, convierte al informe financiero en una herramienta poderosa de comunicación y gestión dentro de cualquier organización.



5. Uso de herramientas tecnológicas para la visualización y presentación de datos

La transformación de datos en información útil no solo depende del cálculo de indicadores, sino también de su presentación clara, ordenada y comprensible para distintos públicos, lo cual requiere el uso de herramientas adecuadas que faciliten la visualización y comunicación efectiva de los resultados.

Por lo anterior, el uso de herramientas tecnológicas es fundamental en la elaboración y presentación de informes financieros, ya que permite procesar grandes volúmenes de datos, generar análisis precisos y presentar la información de forma visual y comprensible. Herramientas como Excel, PowerPoint, así como las tablas dinámicas o dashboards, no solo facilitan el trabajo del analista financiero, sino que también mejoran la calidad de los reportes, permitiendo que los resultados sean interpretados de manera rápida y efectiva por los diferentes públicos destinatarios. Cada una de estas herramientas, tiene las siguientes implicaciones:

Excel

Es una de las herramientas más utilizadas para el análisis financiero, ya que permite organizar datos, aplicar fórmulas y funciones financieras, generar tablas dinámicas y construir modelos de análisis automatizados. Su flexibilidad y capacidad para manejar bases de datos, lo convierten en un aliado ideal para calcular indicadores financieros, realizar proyecciones, comparar periodos y simular escenarios. Además, permite crear gráficos dinámicos que facilitan la interpretación visual de las cifras.



PowerPoint

Es clave en la etapa de presentación de resultados, especialmente cuando se deben exponer los informes ante juntas directivas, socios o inversionistas. Esta herramienta permite estructurar una narrativa visual del análisis financiero, utilizando diapositivas claras, con gráficos, tablas y esquemas que resuman los principales hallazgos del informe. Una buena presentación en PowerPoint contribuye a que la información financiera, no solo sea técnica, sino también comprensible y persuasiva. Tablas dinámicas.

Tablas dinámicas

Son especialmente útiles para reorganizar grandes volúmenes de información de manera ágil, flexible y personalizada. Permiten generar resúmenes consolidados por áreas funcionales, periodos contables o variables clave como productos, centros de costo o líneas de negocio. En el contexto del análisis financiero, estas tablas facilitan la identificación de tendencias, concentraciones de ingresos o gastos, y desviaciones significativas, sin necesidad de alterar los datos originales. Además, permiten insertar filtros, segmentaciones y campos calculados, brindando al analista una mayor capacidad de exploración interactiva de los datos.

Dashboards o tableros de control

Se configuran como herramientas de visualización ejecutiva que integran en una sola pantalla los principales indicadores financieros para la toma de decisiones. Estos paneles suelen incluir gráficos de barras, líneas,



indicadores tipo semáforo y tarjetas de valor clave, lo que permite una interpretación rápida, visual y estratégica del desempeño empresarial. Su propósito es facilitar decisiones inmediatas y fundamentadas por parte de directivos, gerentes o responsables financieros.

Además de estas herramientas tecnológicas, existen otras que pueden complementar la presentación de informes, como Google Sheets, Power BI o Canva. Sin embargo, las relacionadas, siguen siendo las más accesibles (especialmente Excel y PowerPoint), ampliamente conocidas y suficientes para cubrir las necesidades básicas y medianas de visualización en la mayoría de las organizaciones. Su dominio por parte del personal financiero es una competencia clave en el contexto actual.

Basado en lo anterior, Ortiz (2011), señala que el apoyo en herramientas tecnológicas no solo optimiza el proceso de elaboración de informes, sino que mejora significativamente la calidad de la comunicación financiera, haciendo que los resultados sean más accesibles y persuasivos para todos los interesados.

En resumen, incorporar herramientas tecnológicas en la visualización y presentación de informes financieros, eleva la calidad del análisis, reduce los errores, optimiza el tiempo de elaboración y mejora la comunicación de los resultados. Dominar estas herramientas, permite que el informe financiero sea no solo un documento técnico, sino una poderosa herramienta de gestión, decisión y comunicación estratégica dentro de la empresa.

5.1 Buenas prácticas en la comunicación de resultados financieros

Una buena comunicación de los resultados financieros no se limita a mostrar cifras, sino que implica transmitir mensajes claros, relevantes y accionables para



quienes toman decisiones dentro y fuera de la organización. Las buenas prácticas en esta área, aseguran que el informe financiero cumpla su propósito: informar de manera efectiva, generar confianza y facilitar el análisis por parte de distintos públicos, desde la alta dirección hasta los entes de control. La clave está en presentar información precisa, con un enfoque estratégico y un lenguaje accesible.

Para finalizar y poder aplicar de manera acertada este buen accionar, se detalla una serie de buenas prácticas:

Adaptar el mensaje al público objetivo

No todos los usuarios del informe financiero tienen el mismo nivel de conocimiento técnico, por lo que es importante ajustar el nivel de detalle, el vocabulario y la presentación; ya que el receptor puede ser un directivo, un socio, un auditor o un área operativa. Esto permite que el mensaje sea comprendido e interpretado adecuadamente por cada audiencia.

• Coherencia en los datos y en la estructura del informe

Todos los indicadores, gráficos y conclusiones deben estar alineados entre sí, evitando contradicciones o interpretaciones confusas. Esto implica verificar que los datos utilizados provengan de fuentes confiables, estén actualizados y correspondan con los estados financieros oficiales. Además, mantener una estructura clara y uniforme, facilita la navegación por el documento y mejora la experiencia del lector.

Visualización adecuada de los resultados

Utilizar gráficos, tablas, colores y resaltados estratégicos, ayuda a destacar la información más relevante y a facilitar la comprensión de tendencias o variaciones. Sin embargo, estos recursos deben usarse con moderación y



siempre acompañarse de una breve interpretación que guíe al lector en su análisis. Un buen gráfico no debe reemplazar al texto, sino reforzarlo.

• Transparencia y objetividad en la presentación

Son esenciales para mantener la credibilidad del informe. Esto implica no ocultar resultados negativos, reconocer las debilidades detectadas y explicar las causas de las variaciones importantes, sean positivas o negativas. La honestidad en la presentación de resultados, fortalece la cultura organizacional y mejora la toma de decisiones basada en hechos reales.

• Conclusiones claras y recomendaciones prácticas

Es recomendable cerrar el informe con esta sección, la cual oriente las acciones futuras. Esta parte debe destacar los hallazgos más relevantes y proponer medidas de mejora o seguimiento. Cuando el lector identifica qué hacer con la información recibida, el informe cumple verdaderamente su función como herramienta de gestión financiera.



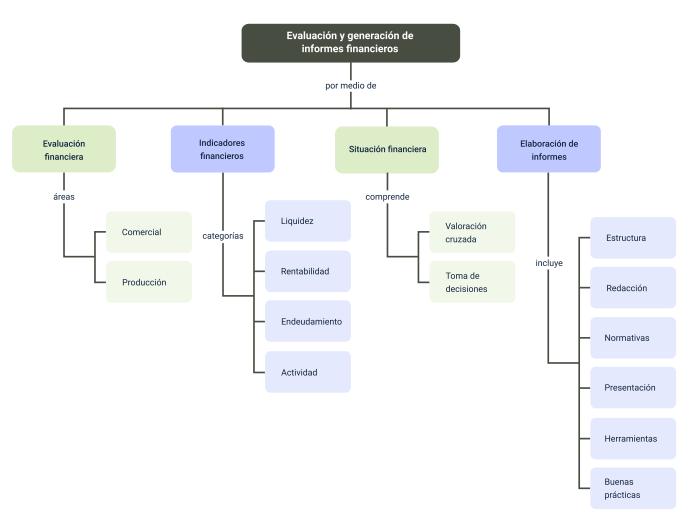
Síntesis

Este componente formativo desarrolla en el aprendiz competencias clave para analizar, estructurar y presentar informes financieros, integrando indicadores de gestión y financieros. A través de un enfoque técnico y estratégico, se busca que el aprendiz interprete resultados económicos, construya reportes con base en normativas internas y externas, además que comunique hallazgos de manera efectiva, adaptándolos a distintos públicos organizacionales.

Los contenidos incluyen el estudio de indicadores de eficiencia, rentabilidad, endeudamiento y actividad, así como su valoración cruzada con indicadores de gestión. Se profundiza en la redacción técnica, la presentación visual de datos, mediante herramientas como Excel y PowerPoint y en la importancia de ajustar los informes a normativas contables vigentes. El enfoque práctico se fortalece mediante actividades como análisis comparativo, simulaciones y diseño de informes aplicados.

Finalmente, el componente enfatiza la utilidad del informe financiero como una herramienta de toma de decisiones. Se promueve una comunicación clara, coherente y transparente de los resultados, considerando las expectativas de gerencia, socios e instituciones de control. Esta formación proporciona al aprendiz una base sólida para contribuir a la sostenibilidad y mejora continua de la organización mediante una gestión financiera basada en evidencia.







Material complementario

Tema	Referencia	Tipo de material	Enlace del recurso
1. Evaluación financiera	Nava Rosillón, M. A. (2009). Análisis financiero: una herramienta clave para una gestión financiera eficiente. Revista Venezolana de Gerencia, 14, 48, 606-628.	Artículo	https://www.redalyc.o rg/pdf/290/290120590 09.pdf
4. Elaboración de informes financieros	Microsoft. (2023). Introducing Microsoft 365 Copilot with Outlook, PowerPoint, Excel, and OneNote. [Video]. YouTube.	Video	https://www.youtube. com/watch?v=ebls5x- gb0s&ab_channel=Mic rosoft



Glosario

Análisis comparativo: método de evaluación que consiste en comparar resultados financieros entre periodos, frente al presupuesto o frente a otras empresas del sector.

Indicador de gestión: herramienta que mide el desempeño de los procesos internos de la organización, en términos de eficiencia, eficacia, productividad y calidad.

Indicador financiero: relación numérica derivada de los estados financieros que permite analizar aspectos clave como liquidez, rentabilidad, endeudamiento y eficiencia operativa.

Informe financiero: documento técnico que presenta de forma estructurada y comprensible los resultados del análisis financiero de una organización.

KPI (Key Performance Indicator): indicador clave de desempeño que refleja el grado de cumplimiento de los objetivos estratégicos y operativos de una empresa.

Normatividad contable: conjunto de reglas internas o externas que regulan la elaboración, presentación y validación de los informes financieros en una organización.

Valoración cruzada: técnica que relaciona indicadores financieros con indicadores de gestión para identificar causas y efectos en el desempeño empresarial.

Visualización de datos: representación gráfica o tabular de información financiera que facilita su comprensión, análisis y presentación ante diferentes públicos.



Referencias bibliográficas

Coral Delgado, L. C. & Gudiño Dávila, E. L. (2014). Contabilidad universitaria. (7ª Edición). Bogotá, Colombia: Editorial. Mc Graw Hill.

Díaz, H. (2006). Contabilidad general. (2ª Edición). México DF, México: Editorial. Pearson Prentice Hall.

García, O. L. (2009). Administración financiera: Fundamentos y aplicaciones. (4ª Edición). Bogotá, Colombia: Editorial. Desconocida.

Microsoft. (s.f.). Funciones financieras de Excel.

Ortiz Anaya, H. (2011). Análisis financiero aplicado y principios de administración financiera. (14ª Edición). Bogotá, Colombia: Editorial. Universidad Externado de Colombia.



Créditos

Nombre	Cargo	Regional y Centro de Formación
Milady Tatiana Villamil Castellanos	Responsable Ecosistema de Recursos Educativos Digitales (RED)	Dirección General
Diana Rocio Possos Beltrán	Responsable de línea de producción	Centro de Comercio y Servicios - Regional Tolima
Gustavo Ernesto Mariño Puentes	Experto temático	Centro de Comercio y Servicios - Regional Tolima
Andrés Felipe Velandia Espitia	Evaluador instruccional	Centro de Comercio y Servicios - Regional Tolima
Oscar Iván Uribe Ortiz	Diseñador web	Centro de Comercio y Servicios - Regional Tolima
Lina Marcela Manchego	Diseñador web	Centro de Comercio y Servicios - Regional Tolima
Diego Fernando Velasco Güiza	Desarrollador full stack	Centro de Comercio y Servicios - Regional Tolima
Francisco José Vásquez Suárez	Desarrollador full stack	Centro de Comercio y Servicios - Regional Tolima
Gilberto Junior Rodríguez Rodríguez	Animador y productor audiovisual	Centro de Comercio y Servicios - Regional Tolima



Nombre	Cargo	Regional y Centro de
		Formación
Ernesto Navarro Jaimes	Animador y productor	Centro de Comercio y
illesto navalto Jailles	audiovisual	Servicios - Regional Tolima
Norma Constanza	Evaluadora de contenidos	Centro de Comercio y
Morales Cruz	inclusivos y accesibles	Servicios - Regional Tolima
Jorge Bustos Gómez	Validador y vinculador de	Centro de Comercio y
	recursos educativos	Servicios - Regional Tolima
	digitales	
Javier Mauricio Oviedo	Validador y vinculador de	Centro de Comercio y
	recursos educativos	Servicios - Regional Tolima
	digitales	